

CRÓNICA EN PRIMERA PERSONA CAMPO ARAÑUELO

Con una tarta enorme, cortesía de Marcos y José, los 13 vehículos asistentes concentrados en Peralada de la Mata (Cáceres) comenzamos nuestra ruta por la desconocida pero bellísima comarca de Campo Arañuelo (también en tierras conquesenses), donde pretendíamos descubrir un paisaje de contrastes y, con suerte, barro y diversión. La mañana pronto nos daría otra sorpresa y es que, tuvimos el placer de contar con "Lolo Padre", gran conocedor de la zona que se encargaría de darnos explicaciones, contarnos leyendas y hasta consiguió traer a Papá Noel para los wheeltrackeros más jóvenes. Las primeras pistas del itinerario transcurrieron por grandes plantaciones de tabaco y pimientón que nos permitieron ver los colores más típicos del otoño y hasta aprendimos a diferenciar, tras la master class de "Lolo Padre", la planta de tabaco rubio de la de negro. La calma del paisaje la rompió una de las subidas fuertes que tanto nos gustan y, antes de comer, pudimos llenar nuestros bajos de un barro arcilloso que no nos causó dificultades para hacer todo el tramo sin problemas. El tiempo de comida fue corto porque tras ella había uno de los mayores atractivos TT, el recorrido por un cortafuegos,



al que nos autorizaron para el paso. En él pudimos comprobar cómo muchas veces no solo hace falta un buen vehículo, sino que entran en juego muchos factores más: las características del terreno, la climatología, los consejos de quien sabe y, como no, el tacto y las habilidades al volante.

Solo los más atrevidos, un Jeep Wrangler y un Grand Cherokee lo completaron. Tras ello nos esperaba un tramo de gran atractivo paisajístico y, desde luego, más de una boca dejó abierta entre los asistentes. Se trataba de la Garganta de Jaranda, centro de la comarca de La Vera, en el que hay un bosque de frondosos robles, encinas y castaños que se combinan con jaras y brezos creando un aroma muy intenso. Sobre la Garganta de Jaranda, cruzamos por un puente de calzada romana siguiendo el camino que hizo el emperador Carlos I hacia el monasterio de Yuste, allí se puso el sol y, aunque no pudimos terminar todo el recorrido que inicialmente se había previsto, nos despedimos con un sentimiento general de buena experiencia, de jornada de muchas sorpresas y con ganas de muchas más así por parte del Club Wheeltraks para 2012.



Alicia García, Wheeltraks Turismo y Aventura